



Programas

LECTURA BÍBLICA: LUCAS 14:25 – 33

“¿Porque quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla?” v.28

Para celebrar los 300 años de Montevideo, se presentaron muchos proyectos con bastante anticipación. Algunos proponen la creación de más plazas para embellecer esta ciudad que se encuentra a los pies de un cerro y rodeada de una bella bahía.

Le sumamos a esta expectativa, proyectos para el 2030 cuando se cumplirán 100 años del mundial de fútbol. En verdad que para obtener un buen resultado es importante planificar con tiempo los eventos.

Pensaba en el asesoramiento práctico que enseña Jesús a aquellos que querían seguirle como discípulos. No parecen ser muy motivadores los requisitos que presenta. Quien no es capaz de llevar su cruz y seguirlo, está descalificado. Luego continúa hablando de sentarse a calcular los costos que deberá enfrentar.

Aunque nuestra salvación es gratuita, matricularse en la escuela de Dios, tiene su importe y no es dinero precisamente. Así como Jesús entregando su vida en la cruz, pagó el precio por nuestro rescate, para ser sus discípulos tenemos que pagar un costo también. Debemos aprender a renunciar a nuestros planes, para seguir los suyos. Se trata nada menos de entregar nuestro propio corazón. Debemos considerar esto, para no volvernos atrás.

Pero nuestra garantía es que nos conoce e intercede cada día a nuestro favor. Podemos enfrentar la vida cotidiana, pues en sus fuerzas, estamos seguros. El Hijo de Dios nos mostró su triunfo sobre la muerte, resucitando para que creyéramos que en Él también venceremos.

Alicia Ituarte, Uruguay



Sean nuestros planes los de Jesús